BEPRÉ, JULIO

ALUSIÓN A UNA AUSENCIA

Vagamente advirtió que no vendría
hasta mostrarnos un campo con mariposas
y palomas.
Dijo que los años habían
dispersado su nombre.
Quizá lo retuvo esta pobreza
y el momento
en que los hijos esconden
sus ojos tras las manos.

CALMA

Frente al fuego devastante del día
alcanzo a compartir un cielo inmóvil
en el lento transcurso del verano.

Y aunque todo es ruinoso
y el mar acoge aquel grito contiguo
al vértigo de cada desmemoria-

antiguos avatares regresados ahora
ofrecen un sabor que alimenta la boca
y una larga esperanza por el viento traída.

Porque el mar entró en calma
y no vuelve la niebla de lo que no es
ni ha sido
y ya crece en los ojos
el secreto del mundo.

CASI AMOR

Quizá el tiempo haga que su voz
retarde pronunciarse.
Quizá lo decidan las acacias. Sus flores

despliegan cierto viento,
cierta noche donde las sombras de las quimas
se hacen blancas recelando a la luna,
tal vez por todo ser un ir desde el olvido.
Octubre no sabe qué ha pasado en las venas
y qué puede en más disponer la vigilia
a este eterno pasado del presente.
No calla la fecha audaz de la demora
para saber al fin dónde se encuentra
y por qué no estamos juntos caminando.

COSTUMBRE

Está lejano el corazón de la alegría
y es dura la audacia del verano
cuando el sol convierte en fuego
cada segmento de las venas.

De toda pulsación dispone
-feral e implacable-
trazando figuras displicentes
en el aire ardiente y blanco.

Distantes la estación amable,
la demora de los años impares
y el vano, último aliento
de un futuro extenuado.

Y así permanezco en el solsticio
donde el tiempo irremisible allega
su larga costumbre descuidada-
una fábula más bien sin comentario.
prestamente decide contestarse.

DESTINO

Sencillo es verte regresar
aunque siempre aparezcas
como en niebla sumida.

Boca eres, vaivén, ojos
descubriendo lo que no es

o lo que en Dios es todo.

Pero eres también silente voz
del punto decisivo de mi suerte-

el llanto vulnerable,
los signos de una frente
y los altos
espacios de la sangre.

Oh, este dolor es visaje
llamado en otro olvido
y el lugar preciso donde
mi destino se abre.